

**¿CÓMO PODEMOS SABER QUE UN NIÑO/A
PRESENTA DIFICULTADES PARA ADAPTARSE
A LA ESCUELA?:**

- Llora al inicio de ir al colegio y/o estando en él.
- Agresividad, irritabilidad-rabietas, rechazo (en el entorno familiar y/o en el entorno escolar).
- Pasividad, tristeza, apatía, actitud "depresiva".
- Apego excesivo a objetos relacionados con su entorno familiar: chupete, biberón, muñeco ...
- Negatividad a tomar alimentos (inapetencia).
- Negatividad a la hora de dormir, pesadillas, sueño inquieto, llorar al despertarse...
- Actitud distante o de aislamiento respecto al grupo-clase. No quiere jugar con los niños/as.
- Regresiones: se hace pipi o caca de nuevo, quiere dormir otra vez acompañado, hablar peor, se muestra más infantil...



PERIODO DE
ADAPTACIÓN
1º Educación Infantil

La entrada del niño/a en la escuela supone para él un importante cambio. Implica la salida del entorno familiar donde el niño/a ocupa un papel determinado, con una forma determinada de comunicarse y con un espacio que conoce, que le da seguridad y protección. Todo esto va a modificarse, su mundo de relaciones va a ampliarse al salir del círculo estrecho familiar, nuevos adultos/as y nuevos niños/as, y va a entrar en contacto con un nuevo espacio, la escuela.

Este paso será muy importante en la vida del niño, y aunque en algunos casos al principio la separación le resultará dolorosa. El niño/a lo irá asimilando, y gracias a esta separación, se incrementará su autonomía personal y su grado de socialización, además de ser un paso necesario para aprender que los cambios no tienen por qué ser malos.



El niño/a experimenta cambios en las áreas de: higiene, alimentación, sueño, rutinas, etc. Las rutinas que se establecen en la Escuela Infantil, les ayudan en su organización del tiempo y la actividad, a relacionarse con sus iguales, con los adultos y en la organización del espacio y objetos.

La integración del niño a una escuela ha de ser pasito a pasito, sin prisas ni agobios. Es muy importante respetar el tiempo y las exigencias de vuestro hijo/a.



Consejos para una buena adaptación

- Recordad que vuestra actitud es muy importante. Es necesario no actuar con inseguridad, duda o culpabilidad.
- Nada de prisas por la mañana. Procura despertarle con tiempo para que desayune tranquilamente y se dirija sin agobios al colegio.
- Durante el periodo de adaptación, en la medida de vuestras posibilidades es conveniente que intentéis llevarle y buscarle vosotros. Eso le dará seguridad y se acostumbrará antes al cambio.



- Cuando sea la hora de marchar es mejor no alargar la situación: decir adiós con seguridad y alegría. Es importante que no piense que la marcha de la familia es opcional o que si protesta con fuerza impedirá la partida. Debemos evitar el chantaje afectivo de "no llores que mamá se va triste", o la mentira "no llores que papá viene ahora".
- No prolongar las despedidas en exceso. Hay que transmitir al niño/a que lo que estáis haciendo es lo mejor para él.
- No es un buen momento para introducir más cambios en la vida del niño/a (quitar pañales, chupetes, cambio de habitación...) Sería conveniente hacerlo antes del período de adaptación.
- Puede que el niño/a, en el reencuentro con los padres llore o muestre indiferencia, estas son algunas manifestaciones que no deben angustiarnos, a veces el niño/a también experimenta sentimientos ambivalentes, contradictorios, al mismo tiempo siente la separación con la educadora y el deseo de ir con sus padres. Evitar al recogerle frases como "Ay, pobrecito, que le hemos dejado solito", "¿qué te han hecho?"
- Es posible que surjan pequeñas dificultades, (llantos, rabieta, etc.) no os alarméis, solo está adaptándose a un ritmo diferente. Consultad con la tutora cualquier duda que tengáis.
- Ese pequeño desequilibrio del inicio del curso debe contemplarse desde una actitud serena de normalidad que permitirá al niño/a una adaptación correcta.

